

# Catequesis

## Antes de eliminar la Dispensación de la Obligación de Participar en Persona en Misa de Domingo

### Parte II

“Todos eran asiduos **a la enseñanza de los Apóstoles**, a la convivencia fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones (de los Apóstoles)”. (Hechos 2:42)

¿Por qué es tan importante que nos unamos en gran número en una Iglesia con la capacidad de contener a un gran número de fieles? Veamos primero “dedicándonos a las enseñanzas de los Apóstoles”. Ya en el siglo II vemos el testimonio de San Juan Mártir por el esquema básico del orden de la celebración de la Santa Misa que es el mismo hasta este día. Escribe en una carta al emperador pagano Antoninus Pío (138-161, 155a.d.)

“El día que llamamos el día del sol, todos los que habitan en la ciudad o el campo se reúnen en el mismo lugar. Se leen las memorias de los Apóstoles y los escritos de los profetas, tanto como el tiempo lo permita. Cuando el lector ha terminado, el que preside a los reunidos amonesta y los desafía a imitar estas cosas hermosas (la homilía)”.

En estas lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento se incluyen las acciones salvíficas del Éxodo y la liberación del Pueblo Judío exiliado en Babilonia por el gobernante pagano Ciro. Además, se incluyen las palabras y los hechos de Jesús de Nazaret. Por tanto, las enseñanzas de Cristo nos llaman a preocuparnos por los pobres y los necesitados, el llamamiento a abrazar y adoptar la enseñanza de Cristo; destaca el recordatorio constante de amarnos unos a otros como Jesús nos amó, y sigue amándonos a cada uno de nosotros.

“Simplemente no se puede orar en casa como en la IGLESIA, donde hay una gran multitud, donde se gritan exclamaciones a Dios como si brotaran de un gran corazón, y donde hay algo más: la unión de las mentes, el acuerdo de las almas, el vínculo de la caridad, las oraciones del sacerdote.” (San Juan Crisóstomo)

¡Solamente en la Iglesia, los creyentes, presentan constantemente, alientan fielmente y manifiestan realmente estas enseñanzas de los Profetas, de los Apóstoles y de Jesús! Estos encuentros comunales enseñan la doctrina salvífica de Cristo, fomentan la Caridad del Señor en buenas obras y manifiestan el amor que tenemos por todos nuestros hermanos y hermanas.

Esto es especialmente hermoso y útil: Al asistir semanalmente a la Misa dominical por tres años, en verdad escuchamos, a través de las Lecturas Bíblicas, prácticamente toda la Biblia.

*Ha pasado mucho tiempo desde que experimentamos una existencia normal aquí en nuestro amado planeta. Sin embargo, lentamente, pero seguramente, estamos volviendo a una forma de vida más normal. Es posible que muchos feligreses no hayan podido asistir y participar en persona en la celebración de la Santa Misa debido a la pandemia. Seguramente muchos han anhelado con profundo deseo asistir a Misa y recibir la Santa Comunión. Los sacerdotes hemos anhelado el día en que las Iglesias vuelvan a llenarse de fieles. Ahora ha llegado el momento.*

*¡Por favor, sepan que cada uno de ustedes será recibido con los brazos abiertos cuando regresen a su otro hogar, su iglesia parroquial... su hogar espiritual!*

***¡Bienvenidos de regreso a casa!***

Catechesis